

Epitome de la Enseñanza

por
Luis Díaz de Viedma

Transcripción por Tim Rivera

Criterios de transcripción: Se han resueltas las abreviaturas. Se conserva la paginación. Se siguen los criterios de modernización de las grafías en los casos de b/v, cu/qu, g/j, i/y, u/v, ç/z, la h inicial, las tildes que representan vocales nasales, y la simplificación de consonantes dobles. En el caso del verbo infinitivo + pronombre, <ll> (como “decilla”) se cambian a <rl> (como “decirla”). Letras ilegibles se representan por una barra vertical (pleca, |). Se han recreados los dibujos. Se ha mantenido todo lo demás.

Copyright 2017 by Tim Rivera. Subject to Fair Use in the Copyright Act of the United States of America.

Users may, without further permission, display, save, and print this work for personal, non commercial use, provided that the copyright notice is not severed from the work. Libraries may store this material and non commercially redistribute it to their patrons in electronic or printed form for personal, non commercial use, provided that the copyright notice is not severed from the work.

EPITOME DE

LA ENSEÑANZA

de la Filosofía, y destreza matemática de las
Armas, que a de dar el Maestro
al Dicipulo.

*Por Luis Díaz de Viedma, natural
de la ciudad de Guadix.*

A DON BARTOLOME DE
Villavicencio y Negrón, Caballero de
la Orden de Alcantara, etc.

Año 1639.

CON LICENCIA,

Impreso en Cadiz, por Fernando Rey.

APROBACIÓN DEL ALFÉREZ

Luis Brabo de Rojas.

POR comisión del señor Licenciado Agustín Delgado, Canónigo de la santa iglesia catedral desta ciudad de Cadiz, Provisor y Vicario general en ella, y su Obispado, he visto este Epitome de la verdadera destreza, compuesto por el Maestro Luis Díaz de Viedma, y hallo que no tiene cosa contra las buenas costumbres, antes es muy conforme a la profesión Española, por lo qual se le puede dar licencia para que lo dé a la emprenta. Dada en Cadiz en nueve dias del mes de Abril de 1639.

*El Alférez Luis Brabo
de Rojas.*

APROBACIÓN DEL MUY REVERENDO
PADRE

Juan de Ardines de la Compañía
de JESÚS.

POR orden del señor Licenciado Agustín Delgado, Canonigo de la santa iglesia catedral desta ciudad de Cadiz, Provisor, y Vicario general en ella, y su Obispado, he visto este Epitome de la verdadera enseñanza para usar bien de las armas, y no hallo en el cosa contra la Fe, o buenas costumbres, y así por esta parte se podrá imprimir. En este Colegio de la Compañía de Jesús de Cadiz, Abril y diez de 1639.

Juan de Ardines.

LICENCIA.

El Licenciado Agustín Luis Delgado, Canónigo, Provisor, y Vicario general de la santa iglesia de Cadiz y su Obispado, por los señores Deán y Cabildo Canónigos in sacris sede vacante, etc. Por la presente doy licencia, por lo que me toca, para que se pueda imprimir este Epitome de la enseñanza de las armas, que ha de dar el maestro al discípulo, compuesto por Luis Díaz de Viedma, natural de la ciudad de Guadix, atento a las aprobaciones de las personas que por comisión mía le han visto. Dada en Cadiz 11. días de abril de 1639. años.

Lic. Agustín Delgado.

Por mandado del señor Provisor.

*Francisco Espadaña.
Notario.*

A DON BARTOLOME

de Villavicencio y Negron, Caballero de la Orden militar de Alcantara, Capitán de infantería Española, Regidor perpetuo de la Ciudad de Cadiz, y Alguazil mayor del Santo Oficio de la Inquisición. etc.

*C*onsiderando (noble Señor) que habiendo de sacar a luz este Epitome de la ciencia, filosofía, destreza, y matemática de las armas, me pareció por justos títulos, y razones dedicarlo a una persona en quien hallan acogida las ciencias, como es la de vuestra merced. Lo uno por ser tan gran señor, y porque conozco, que poniéndolo a la sombra de su nobleza tendrá el logro que deseo, a quien suplico reciba este pequeño servicio de mis estudios, si bien en voluntad grande, como también lo es el deseo que tengo de acertar a servir a vuestra merced cuya vida guarde de Dios. etc.

El menor criado de vuestra merced

Luis Díaz de Viedma.

AL LETOR.

MI primer intento (discreto Letor) ha sido sacar a luz un Epitome de un libro que tengo de dar a la enprenta de las reglas, y preceptos de la verdadera destreza. Y aunque me embarga este deseo el prevenir la dificultad que habrá en los maestros, o tenaces en lo que una vez deprendieron, juzgando a menos crédito la mejor a remisos por hurtarle a esta ciencia el estudio, padre del desengaño, dexandose llevar de la falsa enseñanza antigua, gustando de sus mismos movimientos, que son los que nos dañan como lo hallará en mi libro, Enseñanza de maestros, donde se allanarán los inconvenientes: y en este se empezará a tomar el camino seguro para poder navegar por esta verdad, y así he querido representar los errores que padece, y la necesidad del reparo, que conocida su precisa utilidad, convezna a los otenaces, convide a los remisos, ayude a los bien intencionados, y a unos, y otros haga sabios el peligro. Observaciones son estas que me ha enseñado el estudio, el uso, y contino trabajo: podré dezir que he gozado de tres enseñanzas. La primera, fue vulgar, viví con ella mas de veinte años, celebrado por diestro, pareciendome que era lo mejor, y aunque venían muchos que decían ser de la verdad no la sabían, pues no les aprovechaba. Después vino a mi patria don Gaspar de Rivera, y Avila, Comendador de Alcan

tara, y me reduzio a otro juego mas ajustado, que agora llamo yo a estos diestros en mis escritos vulgares, sabios. Destos dos juegos consideren lo dificultoso que eran de poder enseñarlos a los dicipulos, los grandes disgustos, las pende-
cias en todos tiempos, el poco gobierno, y razón que todos en el alcanzan. Pues cargando el juizio en esto, di en filosofar, hasta que ha sido Dios servido, que he hallado un modo de enseñanza tan fácil, que en cuatro meses podrá un hombre entrar en esta verdad, libre de las tormentas, y ruidos que se les ofrecerán a los que no guardaren la regla de mis escritos.

Dirán los profesores deste arte que soy cansado en referir algunas razones muchas vezes, y por la larga esperiencia que tengo suplico no se enfade, y considere, que por haber el hombre de quitarse sus mismos movimientos naturales, van adquiriendo los artificiales, es dificultoso de entender este arte, y verá que habiendo pasado mis libros muchas vezes, y haberlos ajustado por teórica, y practica, pareciendole que esta muy bien en ello, y de allí a unos días volviendo a estudiar y a ajustarlo, considerando que uno ha de padecer, y otro ha de obrar para ver, y ajustar las cantidades que se pierden, o se ganan hasta estar en ello, y verá como le parece diferente en algunas cosas que antes, porque cada dia me sucede a mi con los dicipulos que enseño, y mas si ha sido enseñado de otros maestros.

SOLO se reputa por hombre al que sabe, y entre los que saben se estima el estudio, que es el que en todas las ciencias da valor a los hombres. Y pues el arte de las armas está reducido a ciencia, como lo probaron nuestros autores, que fueron, el Comendador Geronimo de Carranza, varon sabidamente noble, y en su imitación Don Luis Pacheco de Narváez, gloria de nuestros siglos: será bien que el dicipulo tome este Epitome, para que con facilidad pueda entrar en esta ciencia, y que el maestro le pueda instruir en ella, hasta llegar al fin deseado, que es saber.

De poco hubiera servido cuarenta años que por mi afición he trabajado en la destreza de las armas, pasando muchas vezes los libros de los curiosos antiguos, y particularmente los del Comendador Geronimo de Carranza, y de nuestro autor don Luis Pacheco de Narváez, cuyo ingenio, saber, y entendimiento nunca tuvo igual, si por ellos no hubiera alcanzado un modo fácil de enseñar las armas, y haber entendido la causa del desacierto, porque no la han

sabido los hombres, y como la sabrán con facilidad, dando un modo de enseñanza, que jamas se ha visto, muy deseada de los antiguos, mas no alcanzado de ninguno, he descubierto, que lo primero que ha de saber el dicipulo, es, enterarse en que sus mismos movimientos naturales le dañan, y desvían desta ciencia de tal forma, que de no satisfacerse el hombre de los movimientos que ha de saber por ciencia, y conocer los atajos que ha de hazer con seguridad, hasta estar en ellos, no podra despues corregirse, y se quedará vulgar, que es el mismo natural del hombre.

Estas razones de dezir, que le he de quitar al hombre sus mismos movimientos naturales, y darle otros artificiales, haziendo en el segunda naturaleza, les causa admiración a los mas sabios, y esto lo verá con facilidad el que obedeciere mi razón, y leyere mis escritos, trabajando en ellos, ageno de la vanidad que suelen tener los maestros de la común destreza, poco estudiosos, diziendo, que saben, queriendo hazer rozos la ciencia, como me sucede cada día

con los hombres que se tienen por sabios en esta ciencia, con desvanecimiento, y temeridad.

El tomar la espada en la mano es lo mas importante, y es lo primero que le hemos de quitar al hombre, de que no use su mismo natural, que es cuando toma la espada, poner el pomo debaxo del pulpejo de la mano, quedando la espada en angulo otuso, pareciendole que está mas firme, y seguro, y que para su defensa, y seguridad no haría otra postura, y es el mayor desacierto que hay en esta ciencia, y así ha de estar el pomo de la espada en la canal de la muñeca para poder proseguir este arte. Y aunque al principio le parezca dificultoso, y dirá que no tiene fuerte la espada, úselo, que a pocos días verá su aprovechamiento, y el engaño en que vivía.

Luego considerar el circulo en que se imagina entre los dos combatientes, que es la llave deste arte, y ver el gobierno que tiene letras, y compases, como lo significa la demostración con sus lineas, que son ocho, entendidas desta forma. La de pun-

to A. a punto A. es la linea recta del diametro. La de punto B. a punto B., y la de punto C. a punto C. y la de punto D. a punto D. les diremos transversales, y la de punto F. a punto F. le diremos infinita, o finita, pues se puede acortar, o alargar en infinito, y la de punto R. estraña, y la de punto O. mista, porque toma de dos lineas, y las dos lineas del circulo serán infinitas, pues no tienen principio, ni fin.

Y para mejor irlo entendiendo, se ha de considerar el circulo que se imagina entre los dos combatientes, y que tendrá la linea del diámetro ocho pies de punta A. a punto A. afirmados con espadas marcadas, que será de redondo veinte y cuatro pies, que reducidos a compases de tres pies, serán ocho, según Euclides, príncipe de la geometría: y deste circulo iremos tratando, y gobernándonos por el. Ya tengo dicho, que lo primero que hemos de suponer, es, quitar los mismo movimientos naturales, y deprender los artificiales, y esto se ha de entender en esta forma, y cada uno podrá experimentarlos en su casa para me

por satisfacerse dello, y verá que plantado en punto A. tomando la espada por la parte de afuera, le hará fuerza el mismo natural, que de compás a punto D. con que quedará descubierto, y herido, y prosigunda naturaleza lo ha de dar a punto B. quedando el cuerpo perfil, y verá como hiera libre: y así mesmo cuando tome la espada por la parte de adentro verá como el mismo natural le fuerza, que dé compás de punta A. a punto B. con que quedará el cuerpo descubierto, y herido: y no se ha de dar el compás, sino a punto D. quedando el cuerpo de cuadrado, con que herirá forzoso al contrario, porque tendrá su espada un movimiento, y la del contrario cuatro.

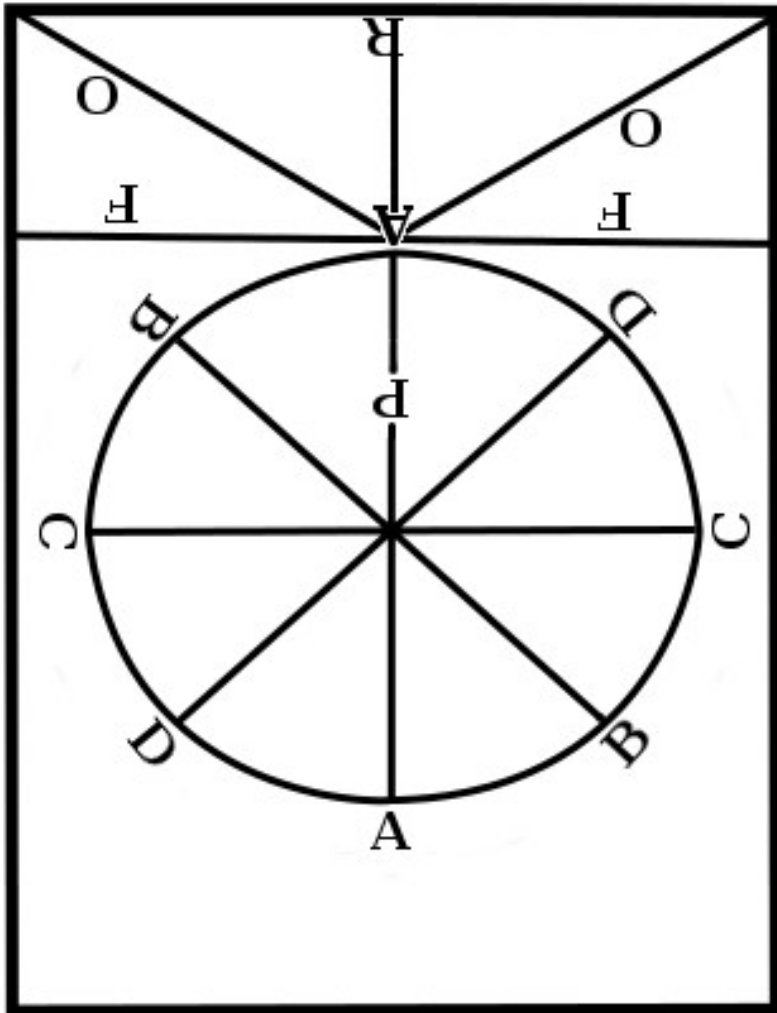
Estos dos atajos son el de punto A. a punto B. es general de linea en Cruz, y el que se da de punto A. a punto D. es atajo general, y han de servir de hazer atajos en redondo con lineas heliacas.

Este otro atajo es el que mas importa saber, y el que mas olvidado está de los hombres, y es la llave, y puerta desta cien-

cia, y se entenderá desta forma: que habiendome el contrario hecho general baxa, dando compás de punto A. a punto B. habiendo elegido medio de proporción, pasando al medio proporcionado, que será siempre que hiera libre, y viniendo a herir al rostro, verá como le fuerza el natural, que quite la espada a uno, y otro lado, teniendola en angulo otuso, como todos los maestros han usado, y es notable desacierto, hasta que esté científico, mas antes la ha de poner en angulo agudo, poniendo la punta de la espada debaxo de la fuerza, y guarnición del contrario, dando compás a su lado derecho del punto A. a punto B. quedando el cuerpo de perfil, con que quedará reparado, y hiriendo a su contrario: y esto será oposición de general flaqueza debaxo de la fuerza, que es lo que ha de procurar saber el diestro, que es la puerta de esta ciencia, y no hay otra.

Lo primero que ha de hazer el que hubiere de obedecer los preceptos desta ciencia, considerar el circulo redondo, y plantarse en punto A. el cuerpo de perfil derecho, car-

Llave, y gobierno de la destreza.



gandose sobre ambos pies, el pie derecho recto por la linea del diámetro, y el izquierdo transversal en tal conformidad, que el hueso del tobillo del izquierdo venga en derecho del calcañar del derecho, con no mas cantidad de hueco, que volviendo la punta del izquierdo llegue al carcañal del derecho. Y de allí dará compás curvo de punto A. a punto B. el cuerpo de perfil, y así mesmo a punto C. y punto D hasta volver a punto A. y en la misma conformidad por la circunferencia del lado izquierdo, dando compases curvos de punta A. a punto D. y punto C. y punto B. hasta volver a punto A. el cuerpo de cuadrado. Y para agilizar los miembros dará compases de punto A. a punto P. que será compás recto, y de punto A. a punto R. que será compás extraño. Este le toca al pie izquierdo, y de punto A. a punto F. que será compás de tripidacion a la circunferencia del lado derecho. Y de punto A. a punto O. será compás de tripidacion, y extraño.

Y en la misma conformidad se entenderá por la circunferencia del lado izquier-

do, mas los que mas conviene buscar al principio, son los redondos de punto A. a punto B. y punto C. y punto D. hasta volver a punto A. y le diremos compás curvo a la circunferencia del lado derecho quedando el cuerpo de perfil, y en la misma conformidad por la circunferencia del lado izquierdo de punto A. a punto D. y punto C. y punto B. hasta volver a punto A. y le diremos compás curvo a la circunferencia del lado izquierdo el cuerpo de cuadrado.

Esto conviene que se haga, que ha de ser la primera piedra del edificio con que se han de hazer compases, y atajos redondos de lineas heliacas, que se hazen en esta forma, habiendo eligido medio de proporción en punto A. las espadas afirmadas en tal conformidad, que la espada del diestro haga punto con el ojo derecho al gabilán, y punta de su espada, y a la nariz de su adversario, y que las puntas lleguen a los pomos, considerando que agora con las espadas se han de dar los mismos compases a uno, y otro lado.

Siempre para deprender cualquiera ciencia será fuerza que el uno padezca, e el otro obre para conocer las cantidades que se pierden, o se ganan, e estando eligido el medio de proporción dará el diestro compás a punto B. pasando su espada por debaxo de la contraria, haziendo en ella atajo de general de linea en Cruz, quedando las espadas al lado derecho del diestro, y en las misma conformidad dará el contrario compás a punto B. saliendo a herir, y sin perder la espada en redondo la seguirá el diestro, dando compases en redondo de una letra a otra, hasta volver la espada al mismo atajo, cuerpo, compás, y espada a un mismo tiempo, el cuerpo de perfil, y asi mismo por la circunferencia del lado izquierdo dará compases, como lo significa la demostración, tomando la espada del contrario por la parte de adentro, quedando el cuerpo de cuadrado, y saliendo el contrario le volverá a atajar en redondo, hasta volver al mismo atajo, y estes atajo se han de hazer muchas vezes, que componen el cuerpo, y disponen al hombre para recibir la ciencia,

Prevenir en el entendimiento que el contrario no se puede afirmar mas que en estas seis posturas, y que estas está sujetas a las siete generales, como se verá en las demostraciones de mi libro, Enseñanza de Maestros.

Todos los artífices que hazen obras para su mejor reputación, y fama pretenden sacar los cimientos de las honduras, y entrañas de la tierra, reduziendolo a regla, y compás, para que el edificio no falte. Y así considerando que esta ciencia, muro, y fortaleza del hombre. Otros sabios autores la han cargado, y cargan sobre cinco tretas, que son, tajo, revés, medio tajo, medio revés. Y este ha sido notable desacierto, y ha causado, y causará notables yerros en los maestros que los siguieren, de lo cual quedan los dicipulos vulgares, y el que leyere mi libro, allí hallará el engaño, y desengaño de todos, y verá como solo se ha de cargar esta ciencia sobre las siete generales, que son ellas el principio, medio, y fin, y todo lo demás es particular, y le tiene sujeto, y las diré en la forma que se han de entender cada una, y cual ha de ser primera, segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta, y setima.

Prevenir en el entendimiento que los angulos en la destreza son cuatro declarados en esta forma.

Angulo recto, es estar la espada recta.

Angulo otuso, es estar la punta de la espada levantada.

Angulo agudo, es estar la punta de la espada baxa.

Angulo curvo, es, siempre que se haze movimiento de conclusión, y sirve para con capa, daga, o broquel.

Los movimientos de la espada son seis que son las posturas en que se puede afirmar el hombre.

Movimiento violento, es, subir la espada en alto.

Movimiento natural, es, baxar la espada a su centro.

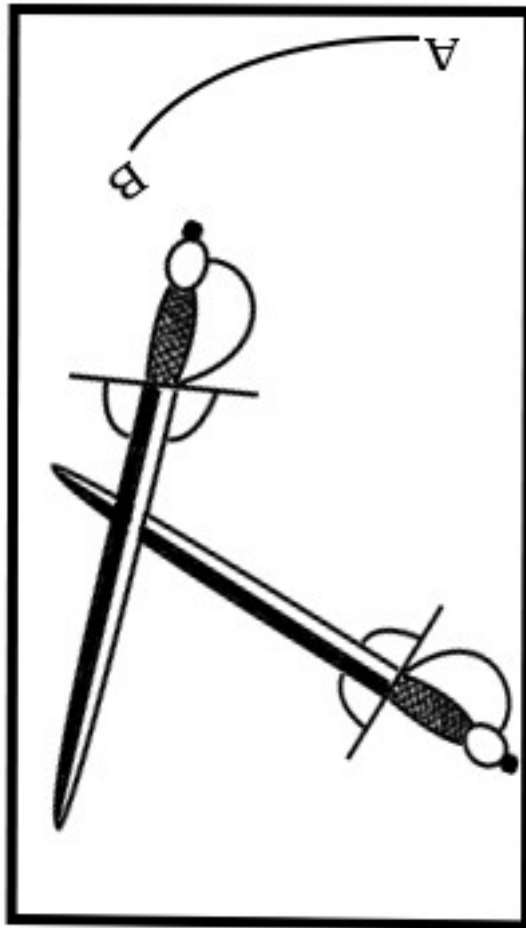
Movimiento remiso, es, apartar la espada a uno, y otro lado.

Movimiento de reducción, es, volver la espada a lo recto.

Movimiento estraño, es, encojer el brazo.

Movimiento accidental, es, caminar adelante.

DEMOSTRACIÓN MATEMÁTICA DE general de linea en cruz.

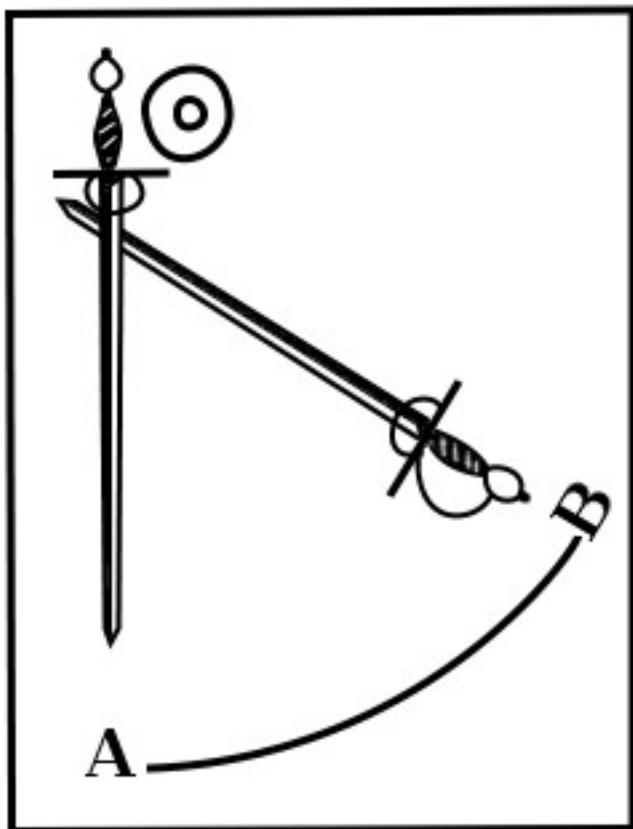


Todas las obras que a su principio le yerran
las plantas, y fundamentos, siempre quedará

erradas, y el edificio sin la traza, y compostura que ha de llevar para que salga perfectamente acabado. Y en este edificio esta general ha de ser la primera piedra, y se entenderá en esta forma: Habiendo elegido medio de proporción con los requisitos que le tocan al arte, y quedan dichos. Plantándose en punto A. dar compás a punto B. pasando la espada por debaxo de la contraria, haciendo en ella atajo, y circulo redondo solo con la muñeca, hasta que queden las dos espadas a la circunferencia del lado derecho del diestro, la espada ha de quedar remisa, y la punta gozando de algo otuso, en tal forma, que quede el punto siete de su espada en el punto tres de la del contrario, el brazo tan recto, que se considere una regla derecha desde su hombro izquierdo a la canal de la muñeca, con que herirá forzoso al contrario.

General de linea en cruz y general flaqueza debaxo de la fuerza, son hermanas, y las primeras que siempre andan juntas, porque estando la una en linea en Cruz, podrá estar la otra espada en flaqueza debaxo de la fuerza.

GENERAL FLAQUEZA DEBAXO DE LA FUERZA.



La demostración presente se haze en esta forma. Habiendo elegido medio de pro-

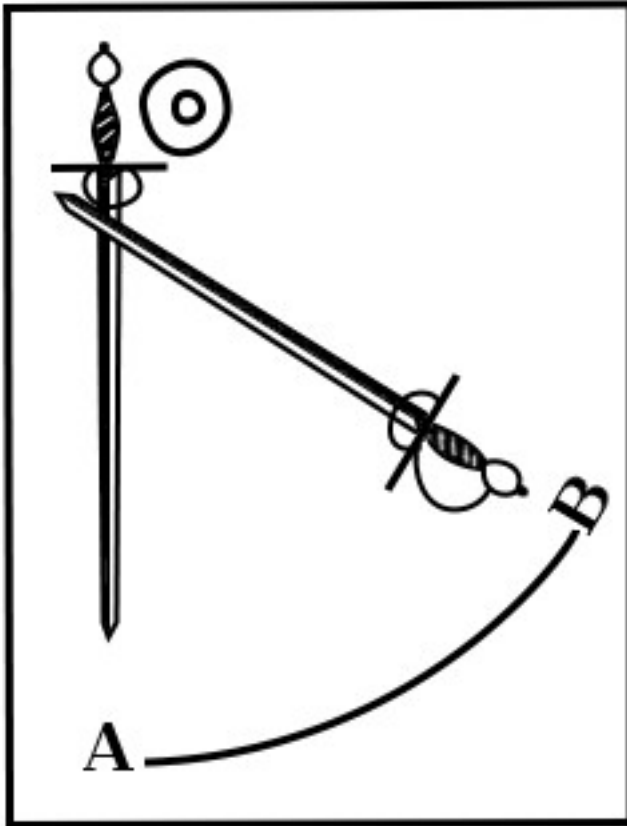
porción en punto A. de compás curvo por el lado de la circunferencia del lado derecho a punto B. el brazo recto, sin doblarlo, con sola la muñeca, cuerpo, brazo, y espada a un tiempo, haziendo un medio círculo, hasta poner la punta de la espada debaxo de la fuerza, y guarnición del contrario en tal conformidad que alcance, con que herirá libre por el mayor alcance, y haberle ganado al contrario los grados del perfil. En mi libro, Enseñanza de Maestros se hallará con el complemento que merece.

GENERAL BAXA

es el crisol de las dos generales dichas, y se haze en esta forma.

Habiendo elegido medio de proporción de punta A. dar compás curvo a punto B. tomando la espada del contrario por debaxo, haziendo circulo redondo, que será empezar por linea en Cruz, y sin parar el circulo llegará a flaqueza debaxo de la fuerza con que herirá libre. Cuando no tratara mas que destas tres generales al principio, bastará, para la enseñanza de las armas.

DEMONSTRACIÓN MATEMÁTICA DE
general flaqueza encima
de la fuerza.



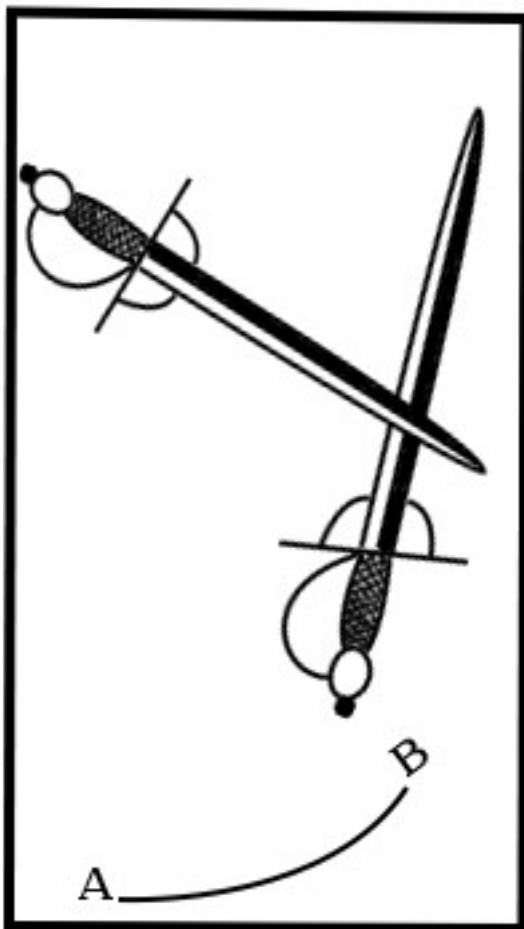
Esta general solo se haze habiendo eleg-

do medio de proporción con los requisitos que le tocan, dar compás curvo a punto B. solo poniendo la punta de la espada encima de la fuerza del contrario, junto a la guarnición, cuerpo, y espada a un tiempo, el cuerpo perfilado, con que herirá libre.

DEMONSTRACIÓN DE general alta.

Y se entenderá en esta forma: Habiendo elegido medio de proporción en punto A. con los requisitos que quedan dichos, dando compás curvo a punto B. pasando la espada por cima de la contraria, haziendo en ella circulo redondo, con solo la muñeca, sin parar, hasta ponerla en flaqueza encima de la fuerza, cuerpo, espada, y compás a un tiempo, quedando el cuerpo de perfil. Esta general es la llave de las dos generales, porque siempre que la una espada haga general de estrechar, podrá la otra elegir flaqueza encima de la fuerza, con que se opone la una, a la otra.

DEMONSTRACIÓN MATEMÁTICA DE general de estrechar.

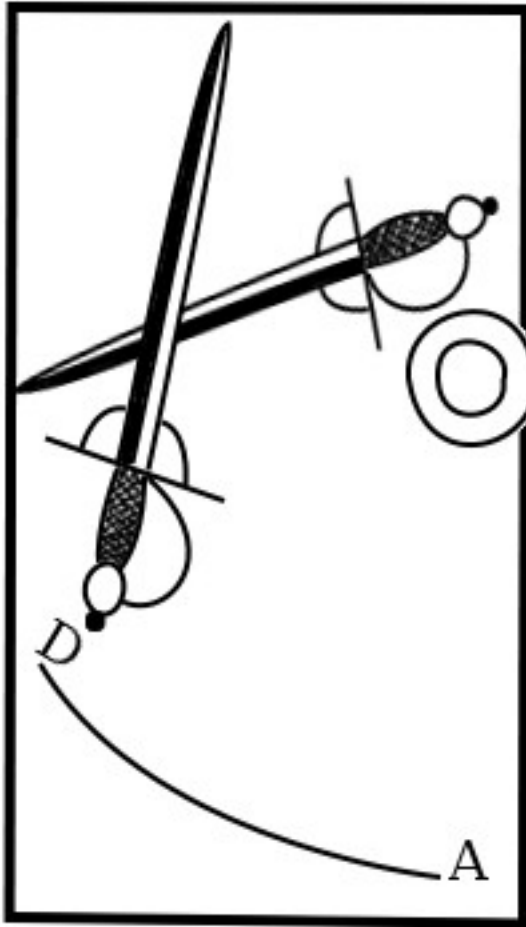


Muchos maestros de la verdadera destreza han empezado a enseñar por esta general, y es notable desacierto.

Y esta general se entenderá en esta forma. Habiendo elegido medio de proporción, como queda dicho, en punta A. dar compás a punto B. pasando la espada por encima de la contraria, haziendo un circulo redondo con sola la muñeca, hasta poner la espada debaxo de la de su contrario, en tal conformidad, que la punta contraria quede cerca de la guarnición del diestro, y la del diestro en angulo otuso, la mano uñas arriba, el cuerpo perfilado, con que podrá herir libre.

El mayor temor que tenga, es, que no me han de entender, pareciendoles a los mas entendidos, que están en ello, y así les suplico pasen mis escritos muchas vezes, ajustándolos a cuenta, y razón, que ellos darán el desengaño.

DEMONSTRACIÓN MATEMÁTICA DE atajo general.

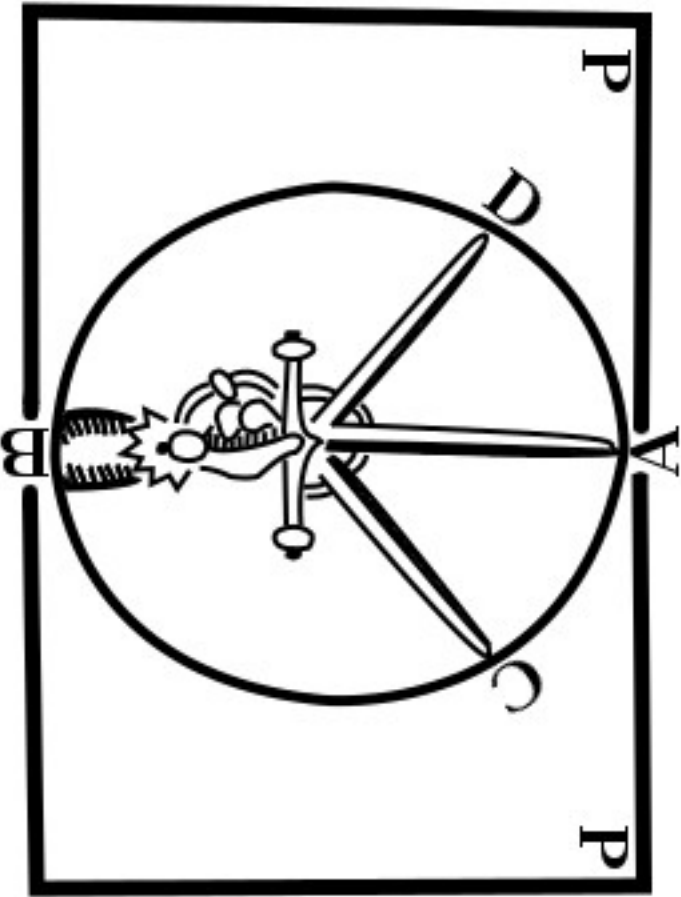


El natural de los hombres, es, empezar por esta parte, que sea vulgar, o verdadero,

ha sido el mayor desacierto que ha habido en los profesores desta ciencia, como se hallará en mi libro, Enseñanza de maestros.

Esta general se haze en esta forma. Habiendo elegido medio de proporción a punto A. dar compás curvo, a la circunferencia del lado izquierdo a punto D. el cuerpo ha de quedar de cuadrado, el pie derecho transversal a su lado derecho, el hombro izquierdo que confirme con el derecho del contrario, la mano, y la guarnición de la espada casi uñas abaxo, y cerca del muslo derecho las espadas en el medio de sus longitudes, o largura, con que vendrá a quedar el cuerpo del diestro detrás de su espada, y la espada contraria tendrá cuatro movimientos que hazer para herir, que seran un natural baxando, y otro de reducción, pasando por debaxo un violento para subir un accidental para herir, y la del diestro no tendrá mas de un movimiento mixto, con que saliendo, o no, sera fuerza ser herido.

Demonstración del ángulo recto, obtuso, y agudo



La demostración presente muestra a lo claro, que la espada se ha de poner en la canal de la muñeca, como queda dicho, y servirá de desengaño a los vulgares, que se afirman curvos, poniendo la espada en angulo otuso, que es la espada que señala punto C. o en angulo agudo, que es la espada que señala punto D. con que se verá lo que falta a cada una para llegar a punto A. que es el pecho del hombre, donde toca la espada recta. Con que se prueba ser mejor el angulo recto, que el otuso, y agudo.

Todo ello tiene mucho que trabajar, hasta entender las generales, y las particulares sobre que tienen dominio, y conviene que vaya el dicipulo tomando esto para poder entrar en la verdad, y en mi libro, Enseñanza de Maestro, le hallará lo que convenga, para poder enseñarse un amigo a otro con el mejor estilo que yo he podido alcanzar. Y me alegrará que los estudiosos lo estudien, y ajusten, en lo que hallasen yerro me avisen, que mi deseo es acertar.

LAUS DEO.